

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA Y PROYECCIONES A CORTO Y LARGO PLAZO

Este artículo ha sido elaborado por Paula Sánchez Pastor, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Según las cifras del Censo 2011, publicado recientemente, la evolución demográfica española en la última década se caracterizó por un fuerte crecimiento de la población, el mayor registrado tanto en términos absolutos como relativos desde que se lleva a cabo el cómputo de dicha estadística. Así, el número de habitantes aumentó en casi seis millones entre 2001 y 2011, con un incremento de la población extranjera de más de tres millones y medio de personas. Sin embargo, la evolución no fue homogénea a lo largo de esos años; de hecho, tras el estallido de la crisis económica y financiera mundial, los flujos migratorios empezaron a ralentizarse, intensificándose dicha moderación a partir de 2009. Como consecuencia del continuado deterioro económico y del fuerte crecimiento del desempleo, las entradas netas de emigrantes se tornaron negativas en 2011, llegando a producirse incluso una ligera caída en la población total hacia finales de 2012.

Para el análisis de la población española y su evolución, el Instituto Nacional de Estadística (INE) publica dos tipos de información: la del Padrón Municipal de Habitantes —un registro administrativo donde constan los vecinos de cada municipio— y la de los censos demográficos y las Estimaciones de Población Actual, sobre la base de las cuales se realizan las proyecciones de población a corto y largo plazo. Las cifras del Padrón Municipal de Habitantes se revisan a 1 de enero de cada año y son declaradas oficiales por el Gobierno mediante Real Decreto. El último Padrón disponible proporciona datos a 1 de enero de 2012. Los censos, por su parte, se elaboran con periodicidad decenal, dado el carácter más exhaustivo y estructural de la información que proporcionan, y a partir de ellos se llevan a cabo las Estimaciones de Población Actual (también conocidas como *Nowcast*), que ofrecen datos mensuales —aunque se divulgan trimestralmente—. El último censo disponible (Censo 2011) fue publicado en diciembre de 2012. Por otra parte, el INE difunde anualmente proyecciones de población a corto plazo para un período de diez años (las presentadas en noviembre de 2012 alcanzan hasta 2022). Publica asimismo proyecciones a largo plazo, que se estiman con menor frecuencia, parten de las de corto plazo y extienden sustancialmente el horizonte de proyección (hasta 2052 en su última actualización, que corresponde también a noviembre de 2012). Por su parte, Eurostat emite cada tres años (la última vez, en mayo de 2011) sus proyecciones a largo plazo, que abarcan 50 años.

A partir de toda esta información, en el presente artículo se describe cuál ha sido la evolución reciente de la población de España, y se muestran las perspectivas de la evolución demográfica para los próximos años. Asimismo, se analizan el cambio de tendencia en los flujos migratorios y sus efectos sobre el mercado laboral español.

Evolución reciente de la población española

Dentro del Sistema Estadístico Nacional, las Estimaciones de Población Actual (*Nowcast*) son las que proporcionan las cifras de población más actualizadas y sirven de base para la elaboración de otras estadísticas, como, por ejemplo, la Contabilidad Nacional o la Encuesta de Población Activa (EPA). Las estimaciones *Nowcast* disponibles hasta la fecha (la última corresponde a octubre de 2012) se han realizado a partir de los resultados del Censo de Población de 2001, de los datos observados de mortalidad, fecundidad e inmigración, y de ciertas hipótesis sobre la evolución de estas variables. De acuerdo con la citada información, a 1 de octubre de 2012 la población española se estimaba en 46,1 millones de personas. Hay que subrayar el desfase temporal que existe en este momento entre las

	Censo 2011	Censo 2001	Diferencia respecto al Censo 2011	Estimaciones de Población Actual (a)	Diferencia respecto al Censo 2011	Datos Padrón 2012 (a)	Diferencia respecto al Censo 2011
Población total	46.815.916	40.847.371	5.968.545	46.194.918	620.998	47.212.990	-397.074
De 0 a 15 años (%)	16,0	15,6	0,4	16,1	-0,1	15,8	0,2
De 16 a 64 años (%)	66,7	67,3	-0,7	66,6	0,1	66,8	-0,1
De 65 años y más (%)	17,3	17,0	0,3	17,3	0,0	17,4	-0,1
Tasa de dependencia	26,0	25,3	0,7	26,0	0,0	26,1	-0,1
Población extranjera	5.252.473	1.572.013	3.680.460			5.711.040	-458.567
Porcentaje del total	11,2	3,8	7,4			12,1	-0,9
De 0 a 15 años (%)	15,0	14,7	0,3			15,4	-0,4
De 16 a 64 años (%)	79,6	79,5	0,1			78,4	1,3
De 65 años y más (%)	5,3	5,7	-0,4			6,2	-0,9
Tasa de dependencia	6,7	7,2	-0,5			7,9	-1,2

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (Censos 2011 y 2001, Estimaciones de Población Actual y datos provisionales del Padrón).

a Datos a 1 de enero de 2012.

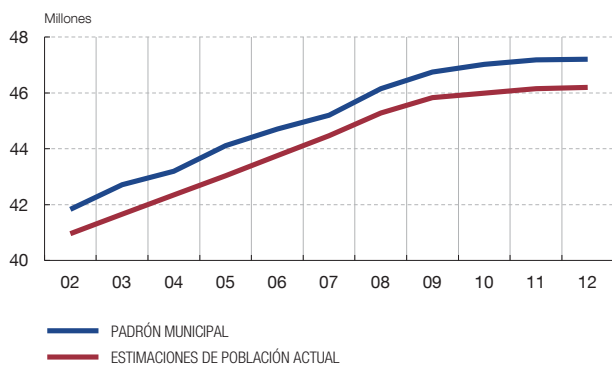
estimaciones *Nowcast* y el censo más actualizado, publicado, como se acaba de señalar, en diciembre de 2012, según el cual la población española a 1 de noviembre de 2011 se situaba en 46,8 millones de habitantes, cifra superior en más de 600.000 personas a la del *Nowcast* de similar fecha (véase cuadro 1). Es de esperar, por tanto, una sustancial revisión al alza en las próximas estimaciones de la población actual y en las subsecuentes proyecciones.

Por su parte, las cifras del Padrón Municipal de Habitantes resultan, como ya se ha mencionado, de la explotación estadística de este registro administrativo y se publican entre seis y doce meses después de la fecha de referencia. La población que se deriva de esta fuente difiere también de la proporcionada por las estimaciones *Nowcast*. En concreto, para la fecha más reciente para la que se encuentran disponibles las cifras del Padrón la población española ascendía a 47,2 millones (según datos todavía provisionales). Las discrepancias entre las cifras del Padrón y las del *Nowcast* obedecen principalmente a las diferencias en el nivel de partida entre ambas fuentes (véase el panel superior izquierdo del gráfico 1), que se explican en parte por la propia naturaleza del registro administrativo. Con todo, la coexistencia de diferentes cifras de población para una misma fecha de referencia es, sin embargo, una situación generalizada en el ámbito de la estadística oficial internacional. En cualquier caso, la estructura por edades y las tasas de crecimiento de la población son muy similares en el Padrón y en el *Nowcast*.

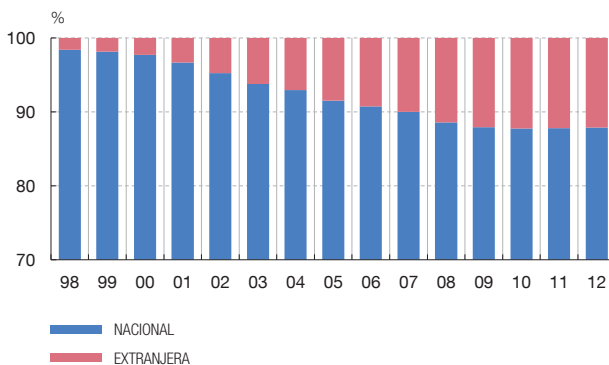
De acuerdo con los datos del Censo 2011, de los 46,8 millones de personas que registraba la población española a 1 de noviembre de 2011, 5,3 millones eran de nacionalidad extranjera, lo que supone un peso sobre el total del 11,2%. Según las últimas cifras disponibles del Padrón Municipal¹, ese porcentaje (que sería algo mayor, del 12,1%) habría registrado poca variación desde 2009 (véase el panel superior derecho del gráfico 1), tras haber ido aumentando gradualmente desde 1998 (en 2000 suponía tan solo el 2,3%).

¹ Para ver la evolución anual por nacionalidades hay que recurrir a los datos del Padrón, pues el censo solo proporciona una foto fija. En cuanto a las estimaciones de población actual, estas no incorporan información de la población por nacionalidades.

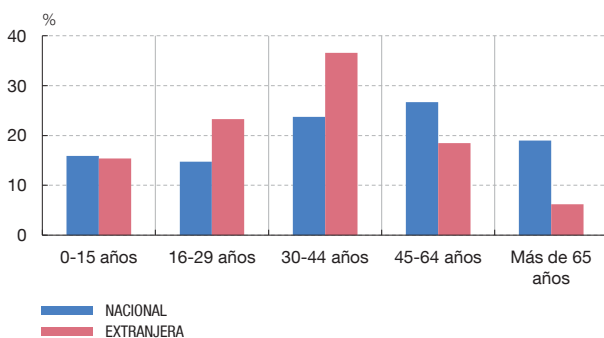
POBLACIÓN TOTAL SEGÚN DISTINTAS FUENTES



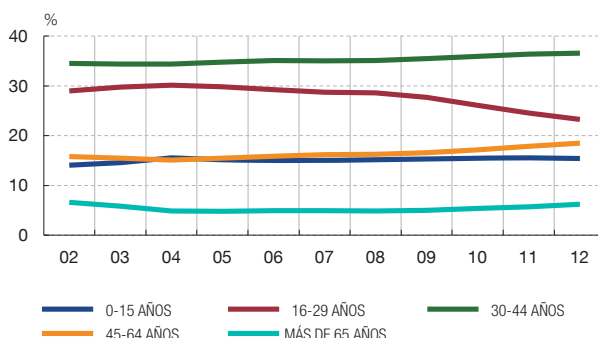
PORCENTAJE DE POBLACIÓN NACIONAL Y EXTRANJERA SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL



ESTRUCTURA DE POBLACIÓN POR EDAD. AÑO 2012 (a)



EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR EDADES (b)



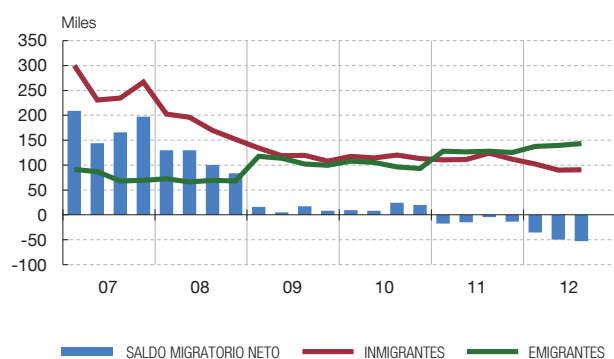
FUENTES: Explotación estadística del Padrón Municipal y Estimaciones de Población Actual, del Instituto Nacional de Estadística.

- a Porcentaje de población nacional (extranjera) en cada tramo de edad sobre total de población nacional (extranjera).
- b Porcentaje de hombres (mujeres).

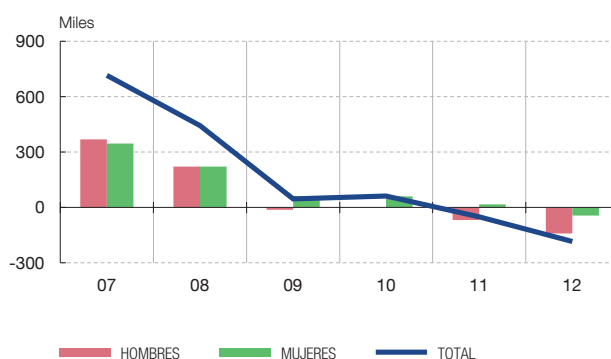
Por tramos de edad, la población nacional tendía a concentrarse en 2012 entre los 30 y los 64 años, mientras que la extranjera se concentraba entre los 16 y los 44 años, siendo su representación entre los mayores de 44 años y, sobre todo, de 65 años relativamente reducida (véase el panel inferior izquierdo del gráfico 1). Esta distribución por edades de la población extranjera se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los últimos años, si bien se observa recientemente una ligera tendencia al envejecimiento dentro del grupo de población extranjera en edad de trabajar (véase el panel inferior derecho del gráfico 1). En todo caso, la proporción de población en edad de trabajar es mucho mayor entre los inmigrantes que entre los nacionales.

En cuanto a la distribución por nacionalidades de la población extranjera, la mayor parte de ella procede, por orden de importancia, de la Unión Europea, seguida a cierta distancia de América del Sur y de África (39,7 %, 24,2 % y 20,2 %, respectivamente, a 1 de noviembre de 2011). El peso de las distintas nacionalidades ha ido variado, además, en el tiempo. En concreto, se ha producido en los últimos años un fuerte incremento en el porcentaje de población procedente de Rumanía, a raíz de su entrada en la Unión Europea en 2007, ascendiendo el peso de los extranjeros de dicha nacionalidad hasta el 15,2 % del total, el porcentaje más alto (aunque seguido de cerca por los procedentes de Marruecos, con el 14,7 % del total). Por su parte, han ido perdiendo gradualmente peso los inmigrantes procedentes de América del Sur.

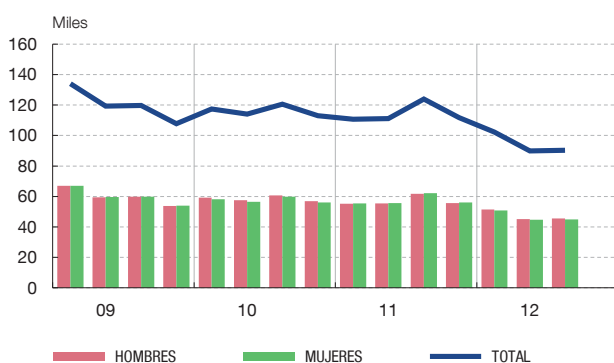
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES



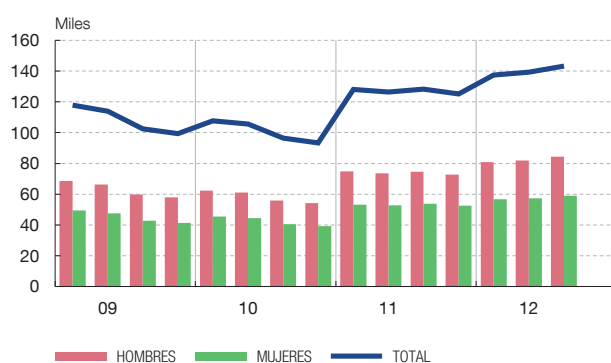
FLUJOS MIGRATORIOS TOTALES (a)



INMIGRANTES



EMIGRANTES



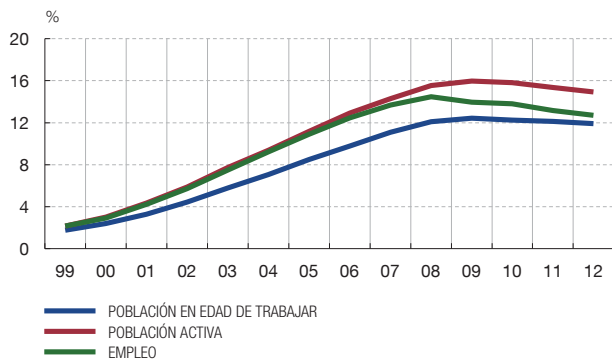
FUENTE: Estimaciones de Población Actual, del Instituto Nacional de Estadística.

a Los datos de 2012 se refieren a los tres primeros trimestres multiplicado por 4/3.

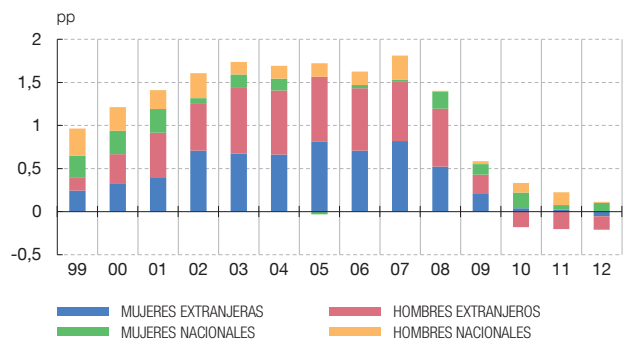
Para analizar la evolución de los flujos migratorios distinguiendo entre entradas y salidas, así como diferenciando por sexos, hay que recurrir a las estimaciones *Nowcast*. Según estas cifras, la fuerte desaceleración en la migración neta que se inició a mediados de 2008, y se agudizó a partir de 2009, se debió hasta 2010 en mucha mayor medida al drástico descenso en la entrada de inmigrantes que al relativo repunte observado en la salida de emigrantes. No obstante, en 2011, y especialmente en 2012, las crecientes salidas de emigrantes superaron a las decrecientes entradas de inmigrantes, produciéndose unas entradas netas negativas. Por otra parte, mientras que las entradas han continuado estando bastante equilibradas entre hombres y mujeres, las salidas de hombres han venido siendo mayores que las de mujeres, resultando unas entradas netas masculinas prácticamente nulas en 2009 y 2010, y crecientemente negativas desde 2011, y unas entradas femeninas pequeñas pero positivas hasta 2011, aunque también negativas en 2012 (véase gráfico 2).

Tanto los elevados flujos migratorios experimentados hasta el comienzo de la crisis como su posterior desaceleración y cambio de signo a partir de 2011 tienen importantes efectos sobre el mercado laboral español, al concentrarse la inmigración en los segmentos de población en edad de trabajar. A partir de los datos de la EPA, el gráfico 3 recoge la evolución del peso de los inmigrantes sobre la población en edad de trabajar, sobre la población activa y sobre el empleo en la última década. Como puede observarse, el peso de los extranjeros sobre cada una de estas tres variables ha pasado de suponer poco más del 1% en 1998 a niveles superiores al 12% a partir de 2008, llegando a representar hasta el 16% en el caso de la

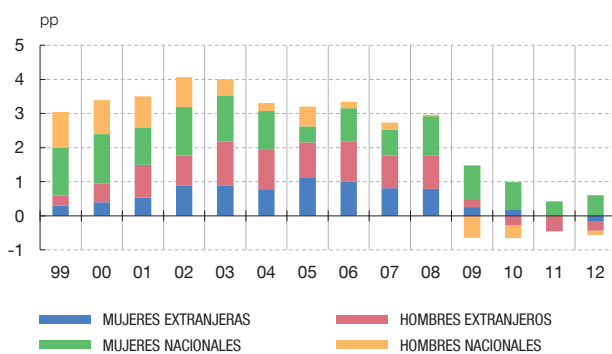
PESO DE LOS EXTRANJEROS EN EL MERCADO LABORAL ESPAÑOL



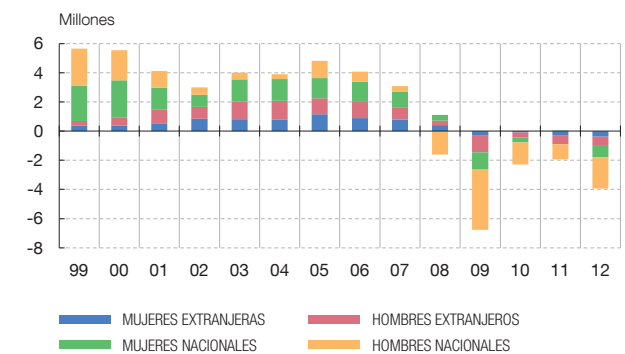
CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA



CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO



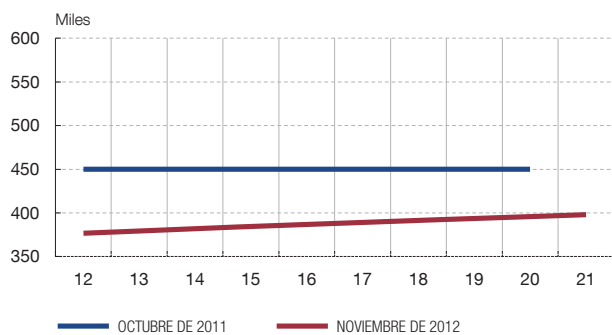
FUENTE: Encuesta de Población Activa, del Instituto Nacional de Estadística.

población activa. En este mismo gráfico se puede observar también el importante aumento de la contribución de la población extranjera al crecimiento de estas mismas variables hasta 2008-2009. Así, en términos de la población en edad de trabajar, la población extranjera explicaba casi un 80 % de su crecimiento medio desde el año 2000; este porcentaje se situaba en algo más del 50 % en el caso de la población activa y del 55 % en el caso del empleo. No obstante, desde 2010 la contribución de la población extranjera al crecimiento de estas tres variables ha sido negativa, perdiendo algo de peso este colectivo en el conjunto de la población activa y, en mayor medida, en el de la población en edad de trabajar.

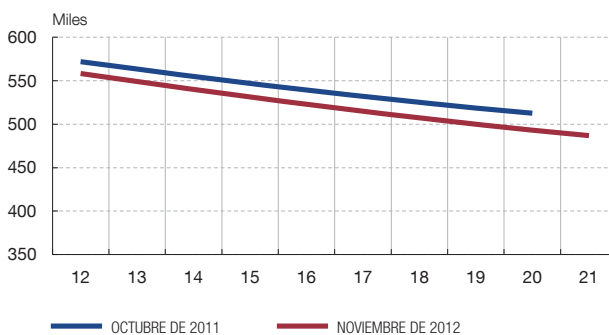
Proyecciones de población a corto plazo

Las últimas proyecciones de población a corto plazo se publicaron en noviembre de 2012 y su horizonte temporal alcanzaba hasta 2022. En comparación con las anteriores proyecciones, de octubre de 2011, las más recientes incorporan algunos cambios en las hipótesis subyacentes al ejercicio, aunque de pequeña magnitud, como se ilustra en el gráfico 4. En particular, los nuevos supuestos asumen una esperanza de vida ligeramente mayor y una fertilidad algo menor. Por su parte, en lo relativo a la inmigración, tanto las salidas como especialmente las entradas de inmigrantes proyectadas son inferiores a las anteriores, manteniéndose una tendencia decreciente en las salidas y estimándose un ligero repunte en las entradas a lo largo de todo el horizonte de previsión. Así, los nuevos supuestos son unas entradas de inmigrantes que aumentan en menor medida (entre 54.000 y 73.000 personas menos por año), al igual que las salidas (en torno a 16.500 menos por año). Estos dos cambios hacen que las entradas netas de inmigrantes sean menores en media respecto a las anteriormente previstas.

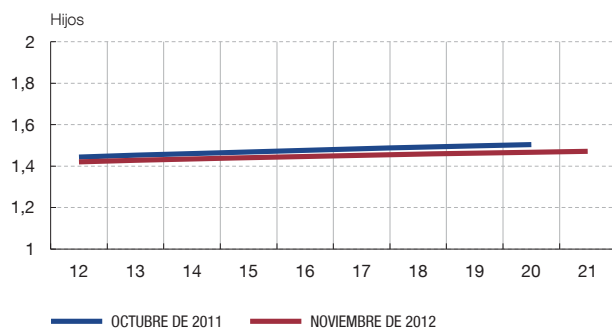
ENTRADAS DEL EXTERIOR



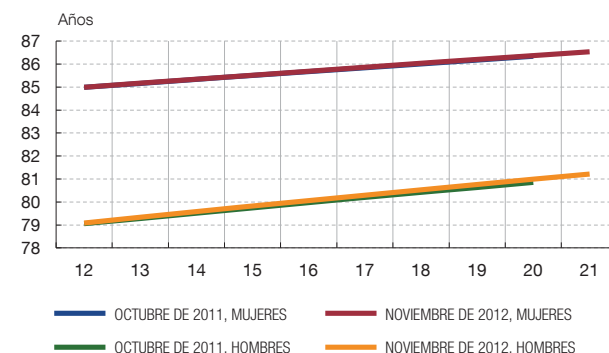
SALIDAS AL EXTERIOR



NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER



ESPERANZA DE VIDA AL NACER



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a Hipótesis realizadas en octubre de 2011 y noviembre de 2012, a partir de las Estimaciones de Población Actual disponibles en esas fechas.

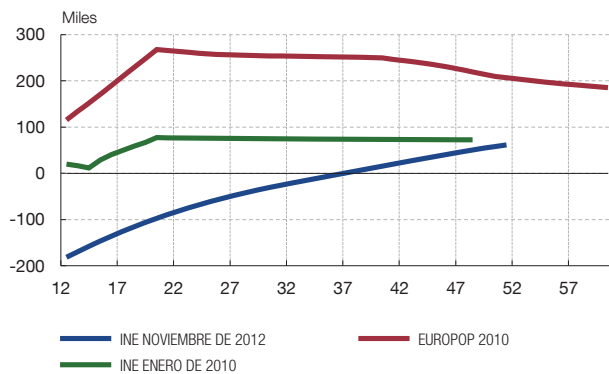
El resultado de estos cambios en las hipótesis puede observarse en los dos paneles superiores del gráfico 6. Las salidas netas de inmigrantes se trasladan al grupo de la población en edad de trabajar, por lo que las previsiones para la población menor de 15 años y mayor de 65 se mantienen prácticamente inalteradas. Así, se sigue estimando una continua caída de la población de entre 16 y 64 años desde el inicio del ejercicio de proyección, aunque ahora algo mayor (0,8% en media anual, frente al 0,6% en el ejercicio anterior). Esta asimetría en los efectos sobre los diferentes grupos de edad hace que la tasa de dependencia (porcentaje de población mayor de 65 años sobre la población en edad de trabajar) se incremente en mayor medida en el horizonte de proyección con los nuevos supuestos.

Proyecciones de población a largo plazo

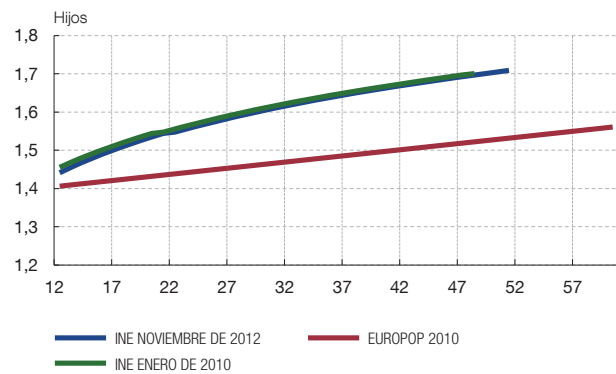
El INE publicó también en noviembre de 2012 un nuevo ejercicio de proyecciones de población a largo plazo, realizado a partir de las Estimaciones de Población Actual y de las proyecciones a corto plazo antes comentadas, y extendiendo el horizonte de previsión hasta 2052. En esta sección se comparan los nuevos resultados con los del anterior ejercicio, de enero de 2010, así como con los resultados del último Europop realizado por Eurostat², que tomaban como base la población observada en 2010.

2 La metodología de las proyecciones de población de Eurostat se basa, aparte de en otros supuestos, sobre la principal hipótesis de que las diferencias socioeconómicas entre los países de la UE y la EFTA desaparecerán en el muy largo plazo, por lo que los valores de los principales indicadores demográficos tienden a converger en dicho muy largo plazo.

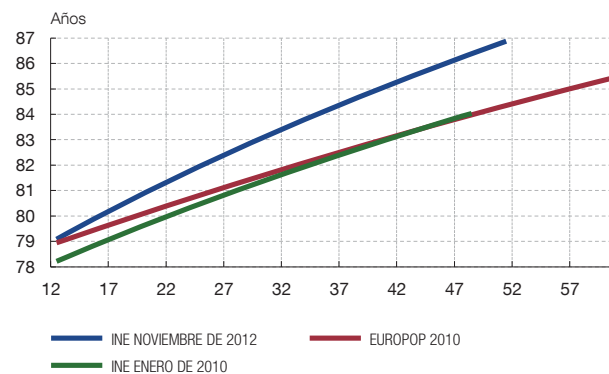
FLUJOS NETOS DEL EXTERIOR (incluye la entrada de españoles)



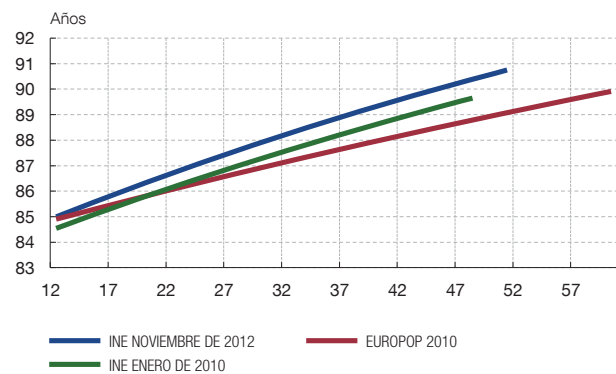
NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER



ESPERANZA DE VIDA AL NACER (HOMBRES)



ESPERANZA DE VIDA AL NACER (MUJERES)



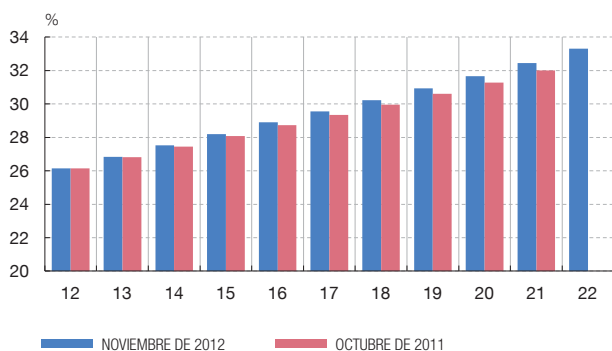
FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

a Las hipótesis del Instituto Nacional de Estadística fueron realizadas en noviembre de 2012 y enero de 2010, a partir de las Estimaciones de Población Actual disponibles en esas fechas. Las hipótesis de Eurostat son del EuroPOP 2010 y están calculadas a partir de la población existente a 1 de enero de 2010.

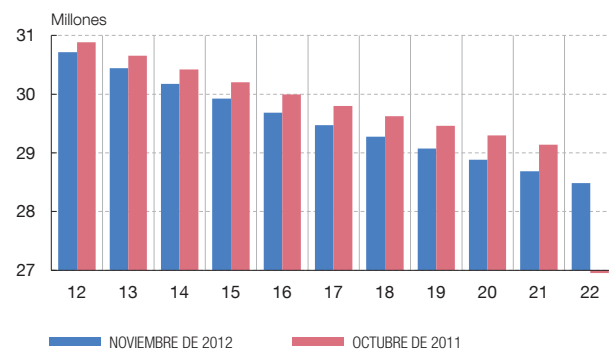
Las principales diferencias en términos de los supuestos subyacentes se muestran en el gráfico 5. En cuanto a la fertilidad, las proyecciones más recientes del INE son similares a las anteriores y reflejan un aumento de la tasa de fecundidad desde 1,44 hijos en 2012 hasta 1,71 en 2051, mientras que en las proyecciones de Eurostat la tasa se eleva de manera más moderada, hasta alcanzar un valor de 1,53 en 2051. Por otra parte, en lo que respecta a la esperanza de vida, el INE ha incrementado en casi ocho años la de los hombres en el horizonte 2012-2051 (hasta 86,9 años, 2,4 años más que las anteriores proyecciones), pero incorpora diferencias algo menos pronunciadas en lo que respecta a la esperanza de vida de las mujeres, que se incrementa en seis años, hasta los 90,8 años, 0,7 años más. Con respecto a los supuestos de la esperanza de vida de Eurostat, las diferencias son algo mayores, de hasta 2,5 años más para los hombres según el INE y de 1,7 años más para las mujeres en 2051.

Las diferencias más importantes, no obstante, se encuentran en los supuestos sobre la inmigración neta a lo largo del período de proyección, que están muy influidos, en el caso del INE, por el comportamiento más reciente de dicha variable, cuya evolución en un horizonte temporal tan dilatado está sujeta a un elevado grado de incertidumbre. Así, mientras que ahora el INE extrapola en sus proyecciones unas salidas netas de población desde los niveles actuales (cerca de 200.000 personas anuales) hasta anularse en 2036

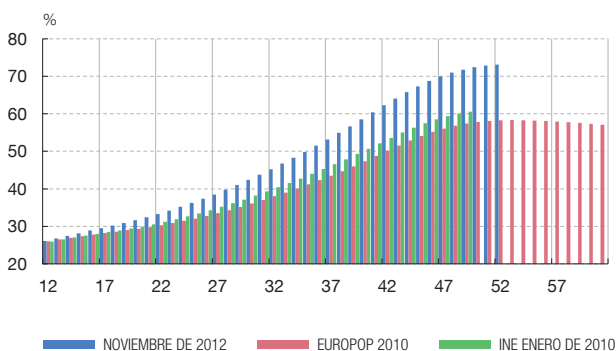
TASA DE DEPENDENCIA, CORTO PLAZO (a)



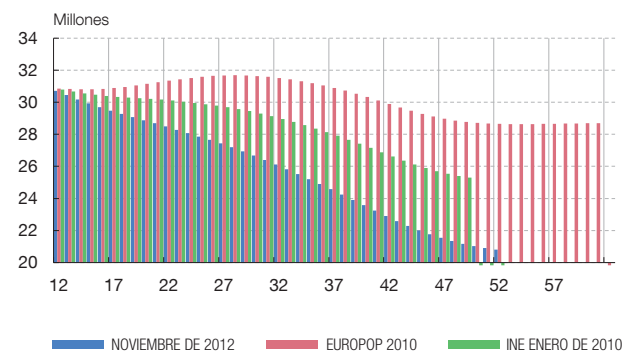
POBLACIÓN 16-64 AÑOS, CORTO PLAZO (a)



TASA DE DEPENDENCIA, LARGO PLAZO (b)



POBLACIÓN 16-64 AÑOS, LARGO PLAZO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

- a Proyecciones a corto plazo del Instituto Nacional de Estadística realizadas en octubre de 2011 y noviembre de 2012.
- b Proyecciones a largo plazo del Instituto Nacional de Estadística (enero de 2010 y noviembre de 2012) y Eurostat (EuroPOP 2010).

y unas pequeñas aunque crecientes entradas netas positivas a partir de entonces, anteriormente incluía unos niveles moderados de inmigración neta positiva para todo el horizonte de proyección (por encima de las 70.000 personas a partir de 2020); Eurostat, por su parte, proyectaba unas entradas positivas mayores, con una recuperación gradual que alcanzaría su valor máximo en 2020 (en torno a 270.000 personas), hasta situarse alrededor del 50 % de la inmigración (neta) media de los ocho años previos a 2010, para luego converger hacia una inmigración neta nula en el horizonte de 2150.

Los efectos de estos supuestos demográficos se muestran en los dos paneles inferiores del gráfico 6. Al igual que pasaba con las proyecciones a corto plazo, la revisión a la baja del supuesto de inmigración neta provoca que la disminución de la población en el tramo de en edad de trabajar se acelere al alargar el horizonte de previsión, llegando a experimentar una caída media anual del 1 % entre 2012 y 2051, frente al descenso medio del 0,5 % estimado en las anteriores previsiones del INE o del 0,2 % según las proyecciones de Eurostat (ya que estimaba una cierta recuperación entre 2015 y 2032).

Por último, como consecuencia de la mayor caída de la población de entre 16 y 64 años prevista en las últimas proyecciones del INE, así como, en menor medida, del mayor incremento en la esperanza de vida estimado, el crecimiento proyectado de la tasa de dependencia [+65/(16-64)] es bastante más elevado que en las anteriores proyecciones del INE y que en las de Eurostat: hasta 11 puntos porcentuales (pp) y 14 pp mayor, respectivamente.

Conclusiones

El análisis de las cifras de población muestra que el notable crecimiento demográfico de la última década ha sido el mayor registrado en la historia del censo y que los fuertes flujos migratorios han desempeñado un papel muy importante en dicha evolución. No obstante, a partir de 2008 el deterioro de la situación económica y financiera, y especialmente el incremento del desempleo, provocaron una sustancial desaceleración de las entradas netas de inmigrantes, que se han vuelto negativas desde principios de 2011. Hacia finales de 2012 se registró incluso una ligera caída de la población total, concentrada principalmente en el tramo de la población en edad de trabajar. Las tendencias identificadas se encuentran sometidas a un elevado grado de incertidumbre y son contingentes a los supuestos en los que se basan. No obstante, el aumento de la tasa de dependencia a la que apuntan revela la importancia de las reformas orientadas a asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas y el buen funcionamiento del mercado de trabajo.

11.1.2013.

